

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, prat. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE TOLEDO

Año II

Domingo 8 de Agosto de 1937

Núm. 330

La única consigna

Para la España nueva, no-hay más consigna que esta: todo el poder, toda la belleza, toda la poesía para ella.

Ramiro de Maeztu, nos lo decía un día con su voz exaltada de profeta: Por encima de toda cominería crítica, volverá a ser cierto que Santiago bajó a Clavijo en un caballo blanco... Y no transigiremos ni con que fuera tordo el caballo.

JOSE MARIA PEMAN

La jornada de ayer transcurrió sin novedades interesantes en los frentes

Perfil del Día

La radio roja de Madrid ha dado la siguiente noticia:

«Desde nuestras posiciones del sur del Tejo se han oído inmensos tiroteos y repetidos tableteos de ametralladora en el interior de Toledo, observándose también que mucha gente huía de la ciudad.»

Total, que nos estamos matando entre nosotros mismos.

¡Qué carotas!

Tienen el prurito de achacarnos a nosotroslo que a ellos les ocurre.

Y así suelen dar por perdidos por nosotros los aviones que ellos pierden, o bien publican como sucedidas en nuestra zona las zambarras intestinas que ellos sufren.

Su falta de escrúpulos para la propaganda es inconcebible. No reparan en trolas, por audaces que sean, para mantener el engaño en que vive su retaguardia. Como buenos hijos de Lenin, aprovechan bien su consejo de utilizar la mentira como arma de lucha.

Pero ¿qué puede extrañarnos después de saber que publicaron cuatro o cinco veces la noticia de la rendición del Alcázar, y aun fotografías de los rendidos abandonando de dos en dos la fortaleza?

¡Esa es la consideración que les merecen sus propias masas!

¿Con que nos estamos matando por las calles de Toledo?... ¡Lástimo que la retaguardia roja no pueda asomarse estos días al Miradero, o a las marquesinas de Zocodover, a las horas en que culminan el mujerío, y el bullicio alegre, y una animación que incluso excede a la de los tiempos de paz...

Comentarios a la actitud del representante soviético en la No Intervención

Londres.—Está siendo muy comentada la actitud del embajador ruso en el Comité de No Intervención. La terquedad de este personaje al torpedear el plan Eden, se cree traerá consecuencias no muy gratas para el país que represente. Con la obstrucción descarada al mencionado plan, ha puesto de manifiesto su directa intervención en los asuntos de España.

Agresión en Albacete al diputado comunista francés Marty

Paris.—Dicen de Madrid que los milicianos de Albacete, donde están concentradas las brigadas internacionales, agredieron al diputado comunista francés Marty, a consecuencia de graves incidentes entre los dirigentes rojos. Marty salvó la vida gracias a la intervención de un diputado comunista español.

Sólo hubo ligero cañoneo en el de Granada y tiroteos en el de León

En los frentes del Centro tampoco se alteró la tranquilidad en las trincheras

Se confirman las crueldades de los mandos rojos

(De nuestro cronista de guerra CID LENO).—Nunca desde la llegada de nuestras fuerzas a los linderos de la capital de España, ha estado el frente del Sur con la tranquilidad que ahora disfruta. Desde la iniciación del cerco, han estado los rojos forcejeando. Unas veces, lanzando todos sus elementos para intentar romperle y otras, cosquilleando con insistencia para dar sensación de actividad.

Ahora el cronista queda perplejo ante el insistente silencio que los marxistas guardan. ¿Qué magnitud ha alcanzado el desastre último cuando así ha hecho enmudecer a los numerosos batallones que indudablemente les quedan y que cubren tan extenso mismo frente?

Creo que ningún español nacionalista podrá saber esto sin que pase mucho tiempo, pues los datos de los evadidos y prisioneros son fragmentarios y sólo cuando se pueda hacer una recopilación de aquéllos podremos comprender lo que los últimos combates han significado para el aplastamiento del marxismo en nuestra patria.

Es indudable que los mandos de Valencia han dado órdenes para que sus fuerzas mantengan la tónica guerrera en los sectores del Centro. Pero ni aún eso es lo posible hacer. Ayer mismo presencié un hecho que lo confirma. Las baterías marxistas comenzaron a disparar sobre nuestras posiciones de la Cuesta de la Reina, mejor dicho, sobre un trozo de la carretera general de Andalucía que está interceptada y donde no hay nada digno de ser cañoneado. Pues bien, a los primeros disparos que en testación hicieron nuestros cañones, las baterías rojas se encerraron en un silencio de muerte.

Parece que los marxistas tienen su artillería en constante viaje y con unas pocas piezas que pasean mucho, van lanzando disparos sin objetivos determinados por todos los terrenos a donde alcanzan, con la particularidad de que no saben dónde disparan ya que no tienen puestos avanzados que puedan indicar la eficacia de los tiros y señalar la rectificación.

Las dos notas más salientes de estos días son el calor y la alegría. Del primero, creo que tendrán algunas ligeras pruebas los españoles de la retaguardia y por él pueden hacerse una idea de lo que es el sol a las tres de la tarde en estos pelados llanos de Castilla donde un árbol es un regalo del cielo y un conjunto de

ellos una sucursal del paraíso. Nuestros soldados inventan mil ardid para taparse de los rayos de Febo que parece decidido a asarnos lentamente. Hoy he estado contemplando las obras de fortificación que contra el sol realizaba un simpático grupo de infantes. Sudando a chorros, han estado varias horas arrancando toda clase de malezas con las que han contruido unas a modo de chavolas que gozan de alguna menor temperatura que un horno. Nuestros regulares, con esa filosofía que informa el fondo de su carácter, prefieren el aire libre y bien arrebujados en sus chilabas, aguantan pacientemente las caricias del astro.

La alegría de los soldados de España supera a todo lo que nosotros pudiéramos decir. Aquí no hay más que deseo de luchar y regocijo por las victorias con seguidas. Los que se encuentran en los sectores de Brunete cuando la masa marxista se lanzó sobre ellos, no pueden disminuir su orgullo ni su firme convicción de que todo cuanto intenten los rojos será fatal para ellos.

Algunos me han dado interesantes datos, hechos curiosos ocultos en el fragor de la batalla de los señores del Oeste. Al asaltar nuestros soldados una de las trincheras enemigas, en-

contraron en ella los cadáveres de tres oficiales. Uno de ellos tenía en el bolsillo un libro de bajas, en el que tenía anotadas las de 170 entre capitanes y tenientes.

Cuanto se diga de los métodos soviéticos para impedir el retroceso de sus huestes, resulta pálido ante la realidad. En uno de nuestros hospitales, cuyo emplazamiento callo por elemental prudencia, he visto pruebas palpables de la ferocidad que los oficiales rojos despliegan con sus soldados.

En dicho hospital y debida mente atendidos, se encuentran varios milicianos que nuestros soldados recogieron cuando sus camaradas, huyendo villanamente, los dejaron tendidos en el campo. En los brazos de los heridos, tostados por el sol, se aprecian unos círculos blancos. Son las huellas de las argollas que les encadenaban a la máquina que tenían que servir. Así me lo confesó con lágrimas en los ojos uno de los milicianos que después me dió detalles del amor que había encontrado en nuestras líneas y de la asistencia que él creyó le iban a rematar.

Aunque parezca mentira, aún siguen nuestros soldados recogiendo prisioneros como resultado de los pasados combates.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 7 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Tiroteos en el frente de León y sin novedad en los demás.

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Ligeros cañoneos en el frente de Granada.

Salamanca, 7 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Gerallísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Niños zaragozanos a veranear a San Sebastián

San Sebastián.—Procedentes de Zaragoza, y con objeto de pasar una temporada en el pueblo de Guetaria, ha llegado un elevado número de niños, pertenecientes a familias obreras zaragozanas. Esta acertada resolución de San Sebastián, que merece toda clase de elogios, ha sido ya imitada por varias provincias más. Los niños, a su llegada fueron recibidos por flechas y pelaycos que ya se encontraban en el indicado pueblo.

Son numerosos los que, enloquecidos ante nuestra respuesta, vagan por los campos hasta caer en manos de los soldados nacionales.

En los últimos días de la batalla de Brunete, el mando rojo llegó a enviar a él toda clase de hombres sin distinción de edad y fueron muchas las mujeres que tuvieron que trabajar en obras de fortificación, transporte de heridos, etc.

Lo que significa que Miaja se encargue de la defensa del frente de Aragón

Teruel.—(Crónica del frente de Aragón).—Lo que comenzó en pleno desarrollo de la batalla de Brunete con unos ligeros avances que no llamaron la atención del mando marxista, ciego de desesperación por el desastre, se ha trocado en un formidable movimiento de columnas que ha sido advertido cuando ya la parte más difícil está vencida y cuando varios batallones están deshechos y son casi dos mil los individuos que poco a poco, en continuo chorreo se van acercando a nuestras líneas con todo el armamento que pueden acarrear.

Cuando varios pueblos han sido reconquistados para siempre y se han necesitado varios días para recoger los elementos de guerra que dejó el enemigo desperdigado en su huida, y para explorar el terreno escabroso y cortado en de masía para pasar de ligero sobre él, sin certificarse de que no escondan milicianos que quedaron

deslocados de sus columnas cuando los nuestros comenzaron la conquista de la sierra aragonesa, es cuando Miaja se da cuenta de la importancia de las operaciones de Albarracín, y es enviado allí como si fuera la panacea de todos los frentes.

Tienen tanta confianza los gerifaltes de Valencia en este nuevo Napoleón que les ha salido que lo envían al sector atacado para que acabe con los milicianos que hayan quedado con vida en la parte de Brunete.

Porque otra cosa no esperan de Miaja.

Volcará sus hombres sobre Aragón, y cuando haya convertido sus ejércitos en pavesas volverá muy ufano a Madrid o a Valencia, hablando de las victorias que acaba de conseguir y que habría puesto nuestras líneas a muchos kilómetros a vanguardia de donde ahora las tenemos.

La artillería española está ad-

quiriendo un rango solo comparable al que la historia y los actuales hechos han dado a nuestros infantes.

En las fases preparatorias de los combates que han llevado a los nuestros hasta Peña de la Cruz, su labor ha sido eficientísima. Los soldados rojos se veían impotentes para aguantar la lluvia de metralla con que todas nuestras baterías regaron las faldas y cimas de los montes que no tardarían en ser recorridos para la España nacional.

Soldados y milicias están efectuando una labor inmejorable a través de las escabrosidades de la sierra de Albarracín.

Valencia ha sentido la guerra a dos pasos de su puerta. Y su primera decisión ha sido enviar a Miaja a solventar el asunto. Quiere esto decir que el avance, si tal es el deseo del Mando, seguirá victorioso y definitivo.